

¡no persiguen! el ruido de los remos...
bellido oír que una barca sigue a la nuestra!
¡Dijo así, exclamó Herberto, qué importa?
barca no lleva a Cristina i no es impelida
viento que defiende su vida, su ventura i su
sus brazos harán cansar a los del que dirije
barca que nunca logrará llegar hasta la mía!
Herberto dobló sus esfuerzos, inchándosele las
los brazos de tal fuerza que parecía iban a
i cubriéndosele la frente de un sudor co-

quilla hendía las olas como si tuviese alas,
permaneció agazapada a los piés del jó en
enfendose contra él como para buscar un refu-
dijo, yo no puedo ayudarte, no puedo hacer
para rogar a mi madre, o a Dios que nos
Ni el uno ni la otra escucharían la plegaria
huye de la casa paterna.
remaba siempre; su respiracion era mui
sus narices abiertas parecían pedir mas aire
encontraban para respirar. Repentinamente

¡Dijo! ¡Dijo! ¡Dijo tambien oigo!
guilla se encorvó sobre los remos e hizo un
desesperado. Las lágrimas que se escapaban
se mezclaban con las gotas de sudor que
de su frente.
Ómnibus hendían el agua no léjos de la barca
ómnibus, dirigidos por una mano vigorosa i firme.
estudiante sentía agotadas sus fuerzas i re-
agonía, mirando a Cristina. Nadie hab'aba,
ante era interrumpido el silencio por el ruido
de las dos barcas, que formaban largos
espuma detras de sí.

estaba calmado i sereno, lo mismo que a
la p... de Cristina, con la única dife-
que el alma de la jóven habia pasado de
la muerte. Sus ojos, llenos de fuego sombrío,
con terror todos i cada uno de los movimien-
Herberto, i conocia por la expresion de sufrimien-
reída en su semblante, i por sus lágrimas
ya esperanza de escapar por medio de
sin embargo, Herberto remaba con la ener-
de desesperacion; pero la barca fatal, que aun
a la vista, se acercaba a cada instante; su
proyectaba sobre el rio i casi se mezclaba
formado detras de la canoa de Herberto.
ya volvió a ponerse en pié mirando hácia
este momento, la luna saliendo de una nube
de lleno la pálida e impasible cara del señor
Herberto, i conoia por la expresion de sufrimien-
reída en su semblante, i por sus lágrimas
ya esperanza de escapar por medio de
sin embargo, Herberto remaba con la ener-
de desesperacion; pero la barca fatal, que aun
a la vista, se acercaba a cada instante; su
proyectaba sobre el rio i casi se mezclaba
formado detras de la canoa de Herberto.

ya volvió a ponerse en pié mirando hácia
este momento, la luna saliendo de una nube
de lleno la pálida e impasible cara del señor
Herberto, i conoia por la expresion de sufrimien-
reída en su semblante, i por sus lágrimas
ya esperanza de escapar por medio de
sin embargo, Herberto remaba con la ener-
de desesperacion; pero la barca fatal, que aun
a la vista, se acercaba a cada instante; su
proyectaba sobre el rio i casi se mezclaba
formado detras de la canoa de Herberto.

Herberto, exclamó Cristina, estamos
no hai salvacion posible. No has visto
Herberto, respondió Herberto desesperado,
de los brazos de Cristina que
dió un impulso tan violento a la barquilla,
sobre el rio i pareció que ganaba alguna
Cristina, te digo que estamos per-
a mi padre? Tú sabes mui bien que
la resistencia, i Dios no hará un mila-
favor.... Herberto, yo no quiero vol-
de mi padre, él nos va a alcanzar i a
para siempre! Haz zozobrar esta barca
juntos, querido Herberto!

sobre el rio i sobre la ribera, biseando un medio de
salvacion que ya no era posible!

—Herberto, Herberto! decía Cristina, sin tí nada
hai para mí sobre la tierra! moriré por haberte
amado!

En este momento un choque espantoso conmovió
la barca, pues la que perseguía tropezó con fuerza, i
Van-Amberg entró en la de Herberto. Este, por un
movimiento maquinal, estrechó a Cristina contra su
corazon i se hizo atras como si pudiera por fuerza
arrancarla de la mano de su padre, como si dentro
de la barca pudiera retroceder bastante léjos para no ser
alcanzado. El señor Van-Amberg se apoderó con
un brazo vigoroso de Cristina, cuyo talle flexible se
dobló sobre el hombro de su padre, como una vara
de roza que se inclina.

—Señor, gritaba Herberto en medio de la desespera-
cion, perdon para ella! yo soi el único culpable,
no la castigueis; yo prometo alejarme i renunciar de
ella. Señor, perdon para Cristina!

Herberto hablaba a una estítua que ni escuchaba
ni respondia. Desprendiendo de las manos del estu-
diante la mano de Cristina, que aun retenia Herberto,
el señor Van-Amberg volvió a su barca i apartó la
de Herberto dándole una patada violenta. Las dos
barcas se separaron forzadas a ceder a este impulso.
La una dirigida vigorosamente vogó contra la corriente;
i la otra entregada a sí misma fué arrastrada por el
agua en sentido contrario. En pié sobre la proa de
su barca, con la cabeza erguida i los brazos cruzados
sobre el pecho, el señor Van-Amberg fijó sobre el
jóven una mirada terrible, i despues, desapareció en
la oscuridad. Todo estaba concluido; el padre habia
recobrado a la hija, i ningun poder humano era capaz
en adelante de arrancarla de sus brazos.

(Continuará.)

AVISOS.

SOCIEDAD FILARMONICA.

Programa del GRAN CONCIERTO que tendrá lugar el 9 del
corriente, en el salon de grados del Colegio nacional, en cele-
bracion del aniversario de la Sociedad.

PARTE PRIMERA.

- I. Overture de "El Caballo de bronce."—Orquesta. (Auber.)
- II. Duo de piano i corneta piston.
- III. Duo de la Opera "Ricardo i Zoraida."..... (Rossini.)
- IV. Duo de pianos "La Laneta."..... (Auber.)
- V. Valses "Los muleteros."—Orquesta..... (Bossioli.)

PARTE SEGUNDA.

- I. Overture de "El engaño feliz."—Orquesta..... (Rossini.)
- II. Terceto de piano, a seis manos..... (Czerni.)
- III. Duo de la Opera "Blanca i Faliero."..... (Rossini.)
- IV. Overture de "La Sembramis"—en dos guitarras..... (Id.)
- V. Aria de la Opera "Julietta i Romeo."..... (Bellini.)
- VI. Solo de violin—"Caprichos."..... (.....)

Las boletas se entregarán a los señores socios en el almacén
número 14 de la Galería de la Casa consistorial.

INSCRICION NOVISIMO—Solo se halla de venta en
la librería del Sr. Simónnot, portales de la casa Con-
sistorial, núm. 28, al precio invariable de \$ 16.
Bogotá, 2 de setiembre de 1852. Por 2 meses.

A LOS PADRES DE FAMILIA.—Domingo Mariano
Becerra, tiene el honor de anunciar a los padres de fa-
milia, que contando con una base regular para empezar
los trabajos de su casa de educacion; ha tomado un her-
moso i capaz local para ello, contratado los profesores
suficientes, i mas hábiles de la capital i que las pensiones
son las mas módicas de las que se exigen en todas las
casas i establecimientos de enseñanza existentes. Las
enseñanzas que allí se dan son todas las de literatura i
filosofia, junto con las de escritura, dibujo, música vocal
i instrumental. La casa está situada frente a la puerta
escusada del convento de San Agustín, i allí pueden oc-
currir a toda hora los padres de familia.

Bogotá 25 de agosto de 1852.
Domingo Mariano Becerra.—(4 v.)—2

pago de las cantidades que se le adeudan, los daños i
perjuicios sufridos por el retardo i los réditos ocasiona-
dos por este. Preciso es, que los Señores que todavia
sueñan creyendo que los hijos del pueblo, siguen en la
abyeccion i estupidez, que los privaba de sus preciosos da-
rechos, palpen que tal época se acabó, i que hoy puede un
artesano a quien se le defraudan sus intereses, presenta-
se reclamando i pidiendo el castigo de los Señores
gantes que ostentan el lujo, fruto no pagado, de los la-
boriosos trabajos de los obreros. Este aviso último, i que
se repetirá tan solo por dos veces, no se dirige sino a los
individuos que tramposos i fraudulentos se niegan tenien-
do facilidad de hacerlo, a cubrir sus sagradas deudas,
no es, con los imposibilitados por su situacion i pobreza,
pero honrados i provos que habla en esta i en la otra oc-
cion por **ULTIMA VEZ.**—José María Vega. (3 v.)

GUILLERMO E EMILIO TOOS.—Profesores de
Medicina suizos, ofrecen sus servicios al público. La per-
sona que desee ocuparlos puede hallarlos desde las diez
de la mañana, hasta las seis de la tarde, advirtiendo, que
de noche servirán a cualquiera que los solicite. Las enfer-
medades de los niños son aquellas, de que han hecho un
estudio especial. Los pobres de solemnidad, serán servi-
dos gratis.

Carrera de Bogotá, calle 4.ª número 98.—(S. Juan de
Dios). (4 v.—4)

MARQUEZADO DE SANTA COA.—En carta 15 de
de Junio último dirigida desde Paris a los que escribi-
ben, dicen los SS. Alcain, Dotres i Compañía lo que sigue:
"Tenemos encargo de la Sra. Marqueza de Santa Coa, de
"hacer publicar en los periódicos de esa, Cartajena i Bo-
"gotá, que de resultas de la muerte de su esposo, cuyo
"acto mortuario incluímos, quedan revocados los poderes
"que dió este al Sr. Juan Reynales i nulas todas las di-
"lijencias, que pudiera haber practicado dicho Sr, en nom-
"bre de dicho Sr. Marquez, siendo la intencion de su
"viuda, dejar en paz a los que sean detentores de sus bie-
"nes en ese país. Nos harán UU. favor en hacer publicar
"este aviso, en los periódicos oficiales, i en otros de los
"puntos arriba citados." El acto mortuario expresado exis-
"te, en nuestro poder suficientemente autorizado, i que
"tengan necesidad de él, pueden ocurrir a esta casa, soli-
"citando un testimonio; entendido que este aviso no es el
"objeto que los apoderados por el Sr. Juan Reynales, su-
"pendan los procedimientos que tengan pendientes, en
"cumplimiento de lo que se dispone por la interesada segun
"la carta inserta.

Mompós, Julio 15 de 1852.
SANTO DOMINGO I H.

ARITMETICA DE MORA.—En la imprenta de Eche-
verría hermanos, se halla en prensa, i próxima a con-
cluirse, una esmeradísima edicion en 4.ª menor frances de
la afamada "Aritmética del Padre Frai Tomás Mora,"
corregida i notablemente aumentada por el inteligente Sr.
Dr. Isidro Arroyo. La mejora que ha recibido esta obra
elemental, casi única entre nosotros, la hace preferible a
toda otra, pues se han completado aquellos tratados que
por deficientes en el orijinal, no la hacian adaptable cuan-
do el estudiante debiera hacer otros estudios matemáticos
ulteriores.

Se anticipa este anuncio, a fin de que los Señores
Governadores i Directores de la instruccion de las pro-
vincias puedan hacer sus pedidos, dirijiéndose a Eche-
verría hermanos, franco de porte.

PRECIO:

Un ejemplar a la rústica..... 6 reales
— empastado..... 8 "
* * * Se hará una rebaja de 10 por ciento al que compre
de una docena para arriba. (4 v.—4)

En la 1.ª calle, de la carrera del Norte, (antigua calle
Lreal) núm. 20 se compran, piñones, nabo, necha, ajonjolí
i otras semillas i frutos que producen aceite. (4 v.—4)

Una extraordinaria cantidad de Tuños de oro será la que
se saca de la Laguna de Churuguanco el que se tome
con molestia de comprar unas acciones que se venden de ella
Igualmente se sacará un santuario el que compra muer-
terrenos en jurisdiccion de Gachetá. La persona o perso-
nas que quieran hacer sus propuestas, se dirijirán al Sr.
Nicolas Guzman, que vive en la carrera de la Guajira n. 11

IMPRESA DEL NEO-GRANADINO.
25, Agosto de 1852